

CHILE

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El PIB de Chile se recuperó en 2021 y alcanzó un crecimiento del 11,7%, después de haber tenido una contracción del 6% en 2020 como consecuencia de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La demanda interna presentó crecimientos de dos dígitos en todos sus componentes y el consumo privado fue el de mayor dinamismo, favorecido por los subsidios monetarios del Gobierno a las familias, los retiros parciales de fondos de pensiones y la disminución gradual de las medidas sanitarias. Los sectores económicos de mayor crecimiento en 2021 fueron el comercio, los restaurantes y hoteles, los servicios y la construcción. El empleo mostró un avance, aunque de forma rezagada en relación con la actividad. En 2022 el ritmo de crecimiento de la economía se ralentizará y el consumo será el componente que sustente el crecimiento la economía. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que el PIB de Chile crecerá un 1,9%.

El dinamismo de la demanda, en conjunto con las limitaciones de la oferta y el incremento de precios de los alimentos y la energía, se tradujeron en un crecimiento de la inflación a partir del segundo semestre de 2021, de modo que el año finalizó con un aumento del 7,2%. Las presiones inflacionarias se han acentuado en 2022 con los efectos del conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania, la persistencia de los problemas en las cadenas de suministro y el mayor traspaso a los precios de la fuerte depreciación del peso chileno. En el segundo semestre, se ha observado que los precios de productos básicos han comenzado a disminuir, al igual que el tipo de cambio, por lo que la presión sobre los precios comenzaría a reducirse y el año finalizaría con una inflación mayor que el 10%.

El déficit fiscal tuvo un incremento, al pasar del 7,3% del PIB en 2020 al 7,7% del PIB en 2021. Este resultado se produjo a pesar del incremento de los ingresos percibidos como resultado de la mejora de la actividad económica, ya que los gastos aumentaron en mayor medida debido a la mantención y profundización de las medidas dirigidas a mitigar los efectos económicos y sociales de la pandemia. Para financiar el gasto se recurrió a emisión de deuda, la que aumentó a un 36,5% del PIB. Se espera que en 2022 el déficit fiscal disminuya a un 1,7% del PIB, para dar comienzo a un proceso de normalización de las cuentas fiscales.

El aumento del ritmo inflacionario, el incremento de las expectativas de inflación de los agentes, el crecimiento del consumo experimentado a partir del segundo trimestre de 2021 y la posibilidad de desajustes macroeconómicos redundaron en que el banco central cambiara la orientación de su política y pasara de las disminuciones de la tasa de política monetaria y el uso de herramientas no convencionales para proveer liquidez al aumento sostenido de dicha tasa. Desde julio de 2021 hasta julio de 2022 el ente rector elevó dicho instrumento en nueve ocasiones, de modo que la tasa llegó a un 9,75% %, desde un piso del 0,5%.

En 2021 la cuenta corriente registró un déficit del 6,4% del PIB debido a un menor superávit en la balanza de bienes, un mayor déficit en la balanza de servicios y un mayor retiro de utilidades de empresas extranjeras en Chile. La cuenta financiera presentó entradas netas de capital debido principalmente a la emisión de bonos del gobierno y los retornos de activos para solventar los retiros de fondos de pensiones. En 2022, con datos al segundo trimestre, se observa un superávit en la balanza de bienes, aunque menor que el observado en el mismo período del año anterior, producto del aumento de

las importaciones. La cuenta financiera presentó entradas netas de capitales, explicadas en gran parte por inversión extranjera directa.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2021, la política fiscal se orientó a fortalecer los planes económicos de apoyo a las familias y de reactivación económica implementados en 2020 como respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la pandemia de COVID-19. El impulso que significó la recuperación de la actividad permitió un aumento de los ingresos totales, que presentaron un incremento real del 37,9%, debido principalmente a la mejora de la recaudación de los impuestos no mineros. Por otra parte, los gastos crecieron un 33,4% en términos reales debido a los mayores subsidios otorgados, así como a un aumento de la inversión pública. A pesar de que los gastos aumentaron menos que los ingresos en términos porcentuales, el incremento fue mayor en términos absolutos, de modo que el balance del gobierno central presentó como resultado un déficit del 7,7% del PIB en 2021, mayor que el déficit del 7,3% del PIB registrado en 2020. El financiamiento del déficit se obtuvo de la venta de activos financieros y la emisión de bonos, por lo que la deuda pública se elevó al 36,5% del PIB en 2021 (frente a un 32,5% del PIB en 2020). Se proyecta que en 2022 el déficit fiscal efectivo será del 1,7% del PIB, mientras que la deuda pública ascenderá al 38,8% del PIB.

Como respuesta a la nueva coyuntura económica, de mayor inflación y menor crecimiento, el Gobierno que se inició en marzo de 2022 puso en marcha el Plan Chile Apoya, con un costo de 3.726 millones de dólares. El plan incluye 24 medidas enfocadas en la generación de empleo y el apoyo a sectores económicos rezagados en la recuperación pospandemia, aportes a las familias para enfrentar el aumento de los precios y otorgar alivio monetario, y medidas de apoyo a las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes). Entre las medidas implementadas destacan el incremento de recursos para estabilizar los precios de los combustibles y el petróleo, el congelamiento de las tarifas del transporte público, un subsidio para apoyar a las mipymes ante el aumento del sueldo mínimo y la entrega de un aporte mensual a las familias para financiar una canasta básica de alimentos.

Desde 2001 la política fiscal se ha regido por la regla de balance estructural, que permite que el gasto fiscal opere de manera contracíclica acorde con ingresos fiscales estructurales, los que reflejan fluctuaciones cíclicas del PIB y el precio del cobre, considerando además un ajuste cíclico. En 2021, el déficit estructural fue del 10,8% del PIB y para 2022 se proyecta un déficit estructural del 3,3%, que iría disminuyendo 0,75 puntos porcentuales por año. Ante la reciente coyuntura fiscal se ha requerido de mayor financiamiento. Por ello, el Gobierno se ha comprometido a actuar con apego a la responsabilidad en el manejo de las arcas públicas y ha adoptado la recomendación de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y del Consejo Fiscal Autónomo (CFA) en el sentido de fijar metas para el balance estructural coherentes con un nivel de deuda pública prudente. De esta forma, se estima que en el presente período presidencial la deuda pública se estabilizará por debajo del 45% del PIB.

En 2021, el 7,6% de los ingresos del Estado provinieron de la empresa estatal Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO), la principal empresa minera del mundo, que hasta ahora entregaba la totalidad de sus utilidades (1.943 millones de dólares en 2021) al fisco. Para el período 2021-2024 se estableció una política de reinversión del 30% de las utilidades percibidas, que se destinará a financiar proyectos de inversión de la empresa y a fortalecer el balance financiero, reduciendo la necesidad de endeudamiento. Se espera que en 2030 estas inversiones generen el 75% del total de la producción de CODELCO.

A comienzos del segundo semestre de 2022, el Gobierno hizo pública una propuesta de reforma tributaria. En una primera etapa, el Gobierno envió al Congreso los proyectos de ley referentes a impuestos a la renta, medidas contra la evasión y la elusión, y royalty minero; posteriormente, en el cuarto trimestre del año se enviarían las iniciativas sobre impuestos correctivos, incluidos impuestos verdes, y una ley de rentas regionales. Entre los principios que incorporará el proyecto de reforma, destacan la progresividad y la equidad, así como la obligación del Estado de hacer un uso transparente y eficiente de los recursos públicos y enfrentar la evasión, la elusión y toda injusticia tributaria. Se espera que esta reforma, una vez que entre en régimen, aumente la recaudación en un 4,1% del PIB, aproximadamente 12.000 millones de dólares al año, que se destinarán a financiar la agenda social del Gobierno.

b) La política monetaria

El banco central dio un giro en su política a partir del segundo semestre de 2021, después de haber adoptado en 2020 una política expansiva para otorgar liquidez a la economía como respuesta a la crisis económica que se produjo tras el inicio de la pandemia. A las medidas convencionales y no convencionales tomadas por el banco central, se agregaron tres retiros parciales de fondos de pensiones y los subsidios otorgados por el Gobierno en 2020 y 2021. Este incremento extraordinario de la liquidez de la economía, con un aumento de la base monetaria del 136% interanual en abril de 2021 y un valor máximo nominal del agregado monetario M1 en julio del mismo año, favoreció un incremento del consumo privado que ha generado una presión en los precios y ha llevado a la inflación por sobre la meta fijada por el banco central (3%) a partir de abril de 2021. En julio de 2022, el saldo en cuentas corrientes y depósitos a la vista era equivalente a 1,3 veces el que se registraba a principios de la pandemia en 2020.

La persistencia e intensificación observada en la inflación, las expectativas de una inflación creciente y el objetivo de evitar mayores desequilibrios entre la oferta y la demanda redundaron en que desde julio de 2021 la autoridad monetaria elevó la tasa de política en cada una de sus reuniones de política monetaria a niveles no vistos en 24 años. Fue así como la tasa de política se incrementó de un 0,5% a un 9,75% en un período de un año.

El considerable incremento de la tasa de política monetaria se tradujo en aumentos relevantes de las tasas de interés comerciales, de consumo e hipotecaria, aunque en este último segmento se ha producido una reversión a partir de abril de 2022. El crédito hipotecario es el que se ha visto más afectado y su crecimiento presentó una caída real interanual en 2022, en tanto que el crédito de consumo muestra desde 2020 variaciones interanuales negativas en términos reales.

c) La política cambiaria

El banco central comenzó en enero de 2021 un proceso gradual de compra de divisas con el objeto de acumular reservas para suplir el papel preventivo de la línea de crédito otorgada por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en 2020 en el contexto de la pandemia. En este proceso de compra, la autoridad monetaria acumuló 7.440 millones de dólares, alcanzando un máximo de 55.031 millones de dólares en octubre de 2021, mes en que finalizó el programa de compra de divisas. Terminado el primer semestre de 2022, el saldo de reservas internacionales era de 45.813 millones de dólares.

El peso chileno registró una depreciación del 19,5% en 2021, al pasar el tipo de cambio de 711 pesos por dólar a fines de 2020 a 850 pesos por dólar a fines de 2021. Si bien durante los tres primeros meses de 2022 se observó una tendencia a la apreciación, esta se revirtió y dio paso a niveles del tipo de cambio no registrados previamente; en junio el peso chileno fue la moneda más depreciada del mundo, ya que el tipo de cambio presentó un aumento del 11,3% con respecto a fines de mayo y alcanzó valores históricos que superaron los 1.000 pesos por dólar en julio. El alto nivel de apertura comercial y financiera de Chile ha redundado en que factores externos como la desaceleración de la actividad

económica en China debido a nuevos confinamientos, el temor a una recesión mundial, el fortalecimiento del dólar en el mundo por los resultados de la economía estadounidense, así como los incrementos de tasas por parte de la Reserva Federal de los Estados Unidos y la baja del precio del cobre incidan fuertemente en el tipo de cambio, a lo que se agrega la incertidumbre política, económica y social que atraviesa el país.

La fuerte depreciación experimentada por la moneda chilena ha tenido gran impacto en el aumento de los precios internos, lo que, junto con la volatilidad del tipo de cambio, llevó a que el banco central decidiera implementar un programa de intervención cambiaria por un monto de hasta 25.000 millones de dólares, que finalizará en el mes de septiembre. A mediados de agosto, es decir, un mes después de iniciadas las operaciones de intervención cambiaria, el peso chileno se había apreciado un 15%.

Por otra parte, con fines de resguardo monetario y financiero ante circunstancias excepcionales, el banco central estableció acuerdos de liquidez con el Banco de Pagos Internacionales (BPI) y con el Fondo Monetario Internacional (FMI), a lo que se suman las líneas de liquidez a las que puede acceder por medio de la reciente incorporación al Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR).

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

En la cuenta corriente, el déficit presentó un incremento y alcanzó el equivalente a un 6,4% del PIB en 2021 (20.307 millones de dólares), después del déficit del 1,7% del PIB registrado en 2020. Este resultado se explica principalmente por un mayor retiro de utilidades de la inversión extranjera en Chile en comparación con el año anterior, por lo que la balanza de rentas registró un aumento de su posición deficitaria en 2021. Aunque la balanza de bienes continuó presentando un superávit, este fue menor que el del año precedente, debido a que las importaciones crecieron más que las exportaciones. Los envíos mineros empujaron a las exportaciones, mientras que las adquisiciones de bienes duraderos como automóviles, computadores y celulares, y los productos energéticos, dentro de los bienes intermedios, así como el aumento de las importaciones de bienes de capital reflejaron la recuperación del consumo y la inversión. Por otra parte, en el restablecimiento del comercio exterior se observó un incremento de las importaciones de servicios de transporte y viajes superior al de las exportaciones de estos servicios. En 2022, la cuenta corriente mantuvo la misma dinámica anterior, un déficit en la cuenta de rentas debido al retiro de utilidades y un déficit en la balanza de servicios mayor que el superávit, que es cada vez menor, de la balanza de bienes.

Por otra parte, la cuenta financiera presentó una entrada neta de capitales de 22.412 millones de dólares, determinada por los ingresos de capital obtenidos por emisiones de bonos del gobierno y la liquidación de activos de las administradoras de fondos de pensiones para financiar los retiros de fondos previsionales. La inversión extranjera neta fue levemente negativa (797 millones de dólares), debido a una mayor entrada de capitales extranjeros (15.252 millones de dólares) destinados a financiar principalmente proyectos de energías renovables no convencionales, lo que se condice con la política energética de Chile de transitar hacia energías limpias para frenar la crisis climática. En el primer semestre de 2022, la cuenta financiera registró entradas netas de capitales por 9.305 millones de dólares, destacando la llegada de 10.644 millones de dólares en inversión extranjera directa destinada a reinversión de utilidades.

Siendo el cobre la principal exportación de Chile, la evolución de su precio es de gran importancia para la economía nacional y los ingresos fiscales. La Dirección de Presupuestos estima que cada centavo

de dólar en el precio del cobre aporta 24 millones de dólares a las arcas fiscales. La recuperación económica mundial de 2021, especialmente de China, que es el principal socio comercial del país, se tradujo en que el precio promedio del metal tuviera un aumento interanual del 51% y que en el primer semestre de 2022 la variación fuera del 2,2% respecto al precio promedio de diciembre del año precedente. El máximo valor del cobre se registró en marzo de 2022 y fue de 4,64 dólares por libra; sin embargo, a partir de abril el precio del metal ha caído hasta alcanzar los 3,55 dólares por libra a principios de julio, es decir, ha presentado una disminución del 19,2% en el año. La caída del precio del cobre se debe a nuevos confinamientos por casos de COVID-19 en China, lo que disminuye la demanda de insumos productivos, y el temor de una recesión mundial que aminore la demanda futura del metal.

b) El crecimiento económico

El PIB de Chile superó en 2021 los niveles anteriores a la pandemia y al estallido social de 2019. Su crecimiento fue del 11,7% en 2021, con lo que se recuperó de la caída del 6% registrada en 2020. La demanda interna fue el principal motor de esta expansión y el consumo privado fue el componente de mayor incremento (que alcanzó un 20,4%), el que se destinó mayormente a gasto en bienes duraderos. Las transferencias monetarias del Gobierno, junto con los retiros parciales de los fondos previsionales y la mayor libertad para el desplazamiento en el contexto de la pandemia, permitieron el mayor consumo de las familias. La formación bruta de capital fijo tuvo una variación interanual del 17,6%, explicada por la adquisición de maquinarias y equipos y por el desarrollo de construcciones y otras obras. La dinámica del consumo y la inversión tuvo como contrapartida el aumento de las importaciones, por lo que el saldo neto de la demanda externa fue negativo. Los sectores de comercio, restaurantes y hoteles, servicios, construcción y transporte lideraron la recuperación.

A partir del primer trimestre de 2022 el crecimiento ha perdido dinamismo como parte de un proceso de ajuste después del aumento significativo de la demanda interna; además, ya no se cuenta con la baja base de comparación que también favoreció la tasa de crecimiento del producto en 2021. Aunque el consumo mantiene cierta inercia y tasas de variación interanual elevadas, si bien menores que las de los tres trimestres anteriores, la tasa de crecimiento de la inversión ha mostrado una marcada disminución, especialmente en lo que se refiere a la construcción y otras obras. La expectativa de una caída del consumo, la incertidumbre en aspectos políticos y económicos, como la reforma tributaria, junto con mayores costos de endeudamiento son factores a los que se atribuye la ralentización de la inversión, que se espera que se contraiga en 2022.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

El año 2021 finalizó con una inflación del 7,2%. Las presiones de demanda como resultado de la mayor liquidez monetaria junto con aumentos de los costos de producción son los principales factores que explican el alza de los precios, que a partir de abril de 2021 superó el objetivo de inflación del banco central. A estos elementos se suman en 2022 la fuerte depreciación del peso chileno y los efectos que ha tenido el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania en los precios de los alimentos y la energía. Desde febrero de 2021 la inflación ha presentado un alza continua, hasta alcanzar en julio de 2022 una variación anual del 13,1%, la más alta desde 1994.

Las divisiones cuyos precios más han aumentado en 2022 son los alimentos y la energía, con variaciones a junio del 13,3% y el 11,3%, respectivamente, como efecto del conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania. Sin embargo, en el segundo semestre se ha observado una disminución de los precios de los productos básicos, aunque se estima que permanecerán por sobre los niveles previos al conflicto. Es necesario considerar además que la canasta básica de alimentos cuenta con un alto contenido de bienes importados, por lo que la variación del tipo de cambio afecta directamente a las familias más vulnerables, dada la composición de su consumo.

Desde el segundo semestre de 2021 se ha observado una recuperación continua del empleo, aunque el impulso por nuevas contrataciones va en descenso. Es así como en mayo de 2022 faltaban por recuperarse 208.000 de los casi 2 millones de empleos perdidos durante la pandemia. El comercio, la construcción y las actividades de alojamiento y servicios de comida son los sectores que más han aportado a la recuperación de puestos laborales.

La tasa de desempleo registró un mínimo del 7,2% en el trimestre móvil octubre-diciembre de 2021, y en el período marzo-mayo de 2022 se elevó al 7,8%, lo que se explica por el aumento de la participación laboral. El empleo femenino ha presentado una mejora, con una tasa de participación que aumenta más que la de los hombres, por lo que la brecha de desempleo se ha ido ampliando desde el último trimestre de 2021. En el período marzo-mayo de 2022 el desempleo de los hombres fue del 7,3% y el de las mujeres del 8,5%.

El comercio, la manufactura y la construcción son los sectores que más incidieron en una mejora salarial, lo que redundó en que los índices de remuneraciones y de costo de mano de obra fueran en aumento hasta alcanzar variaciones interanuales del 10,0% y el 9,9%, respectivamente, en junio de 2022. Sin embargo, una inflación superior a los dos dígitos determinó que en junio de 2022 el índice real de remuneraciones presentara una contracción del 2,2%.

Para 2022, la CEPAL estima un crecimiento del 1,9%. Se espera que en lo que resta del año el dinamismo del consumo disminuya debido al cese de las entregas monetarias del Gobierno y la reducción de los saldos de los retiros previsionales, a lo que se agrega una caída de la inversión, debido a la expectativa de una menor actividad y la incertidumbre local. Se ampliaría el déficit de la cuenta corriente, a pesar de un aumento del valor anual de las exportaciones, especialmente las mineras. Por otra parte, se espera que la inflación mensual comience a disminuir como resultado de las recientes caídas de los precios de productos básicos como los alimentos y el petróleo, lo que se traduciría en una inflación por sobre el 10% a fines de 2022.

Cuadro 1
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	3,3	1,8	2,2	1,8	1,4	4,0	0,8	-6,0	11,7
Producto interno bruto por habitante	2,3	0,7	1,0	0,4	-0,1	2,6	-0,4	-6,8	11,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,8	-2,3	3,4	3,3	3,8	3,8	-0,7	-1,8	2,3
Explotación de minas y canteras	5,3	2,2	-1,3	-3,1	-2,1	6,0	-3,7	2,3	-0,6
Industrias manufactureras	1,0	0,5	1,6	-0,1	0,9	5,2	-1,4	-3,3	8,3
Electricidad, gas y agua	6,0	4,1	-1,0	3,5	7,0	3,0	0,7	-1,7	1,1
Construcción	2,0	-2,3	5,6	0,9	-4,4	4,7	4,5	-12,1	13,6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,1	0,6	2,7	1,4	2,9	3,6	-0,3	-10,5	24,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,8	3,2	4,3	3,5	3,8	2,0	2,0	-8,0	11,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2,4	2,7	1,6	-0,1	-0,8	4,0	7,3	-2,0	8,4
Servicios comunales, sociales y personales	3,1	3,1	2,9	6,2	2,5	3,8	0,1	-11,2	16,5
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,9	2,7	2,9	4,1	3,8	3,6	0,7	-7,2	18,2
Consumo del gobierno	2,9	4,1	5,0	7,6	4,7	3,1	0,5	-4,0	10,3
Consumo privado	5,3	2,4	2,4	3,3	3,6	3,8	0,7	-8,0	20,3
Formación bruta de capital	1,3	-4,1	0,1	-2,4	-3,3	6,5	4,7	-9,3	17,6
Exportaciones de bienes y servicios	3,1	0,5	-2,3	0,6	-1,0	4,9	-2,5	-1,1	-1,5
Importaciones de bienes y servicios	1,9	-6,6	-0,9	1,2	4,5	8,6	-1,7	-12,7	31,3
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	27,5	25,2	25,6	23,7	22,6	24,2	25,1	21,6	25,3
Ahorro nacional	22,7	21,7	22,9	21,1	19,9	19,7	19,8	19,9	18,9
Ahorro externo	4,8	3,5	2,7	2,6	2,8	4,5	5,2	1,7	6,4
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-13 249	-8 982	-6 631	-6 534	-7 616	-13 265	-14 505	-4 283	-20 307
Balanza de bienes	2 399	6 731	3 576	4 951	7 490	4 409	3 016	18 976	10 528
Exportaciones FOB	77 070	75 324	62 120	60 769	68 904	74 838	68 792	74 086	94 677
Importaciones FOB	74 670	68 594	58 544	55 819	61 414	70 430	65 776	55 110	84 148
Balanza de servicios	-4 965	-5 656	-5 571	-5 479	-5 611	-7 341	-8 085	-7 360	-11 979
Balanza de renta	-12 321	-11 575	-5 984	-6 936	-10 756	-12 162	-10 411	-15 927	-18 423
Balanza de transferencias corrientes	1 637	1 519	1 348	929	1 260	1 829	974	28	-433
Balanzas de capital y financiera d/	13 560	10 038	6 842	8 340	4 866	14 662	14 353	1 389	32 518
Inversión extranjera directa neta	11 798	15 448	1 915	3 487	2 702	6 096	3 234	2 500	797
Otros movimientos de capital	1 762	-5 410	4 927	4 853	2 164	8 566	11 119	-1 111	31 721
Balanza global	311	1 057	211	1 805	-2 750	1 397	-152	-2 895	12 211
Variación en activos de reserva e/	-311	-1 057	-211	-1 805	2 750	-1 397	152	2 895	-12 211
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	95,0	92,1	89,8	93,2	102,7	100,0	98,2	109,4	122,3
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	1 239	-1 536	858	1 404	-5 889	2 500	3 942	-14 539	14 095
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	136 351	152 135	160 904	165 217	179 976	184 220	198 396	209 591	239 002
Empleo g/	Tasas anuales medias								
Tasa de participación	61,6	61,9	62,0	62,1	62,7	63,0	62,8	56,1	57,2
Tasa de desempleo abierto	6,1	6,5	6,3	6,7	7,0	7,4	7,2	10,8	8,9
Tasa de subempleo visible	11,6	11,3	10,3	10,9	9,6	9,5	9,5	6,4	5,3

Cuadro 1 (conclusión)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	3,1	4,6	4,4	2,7	2,3	2,6	3,0	3,0	7,2
Variación de los precios al productor industrial (diciembre a diciembre)	-2,8	-3,3	-10,7	10,2	8,4	0,9	6,1	10,2	...
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	1,9	15,2	14,7	3,3	-4,0	-1,0	9,5	0,5	...
Variación de la remuneración media real	3,9	1,8	1,8	1,4	3,1	1,9	2,1	0,5	1,1
Tasa de interés pasiva nominal h/	5,9	5,2	3,9	3,8	4,0	3,0	3,0	2,7	1,7
Tasa de interés activa nominal h/	13,5	13,2	10,8	9,3	10,4	11,5	10,6	8,5	10,0
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	21,0	20,7	21,2	20,9	21,0	22,2	21,7	20,0	23,9
Ingresos tributarios	18,2	18,0	18,9	18,6	18,6	19,6	19,2	17,7	20,0
Gastos totales	21,6	22,3	23,3	23,6	23,8	23,9	24,6	27,3	31,5
Gastos corrientes	17,7	18,2	19,0	19,5	20,0	20,2	20,8	23,9	28,2
Intereses	0,6	0,6	0,7	0,7	0,8	0,9	0,9	1,0	0,9
Gastos de capital	3,9	4,1	4,4	4,1	3,8	3,7	3,8	3,4	3,3
Resultado primario	0,0	-1,0	-1,5	-2,0	-1,9	-0,8	-1,9	-6,3	-6,8
Resultado global	-0,6	-1,6	-2,2	-2,7	-2,8	-1,7	-2,9	-7,3	-7,7
Deuda del gobierno central	12,8	15,0	17,3	21,0	23,6	25,6	28,3	32,5	36,3
Interna	10,8	12,3	13,9	17,3	19,2	20,3	22,3	25,0	23,5
Externa	2,0	2,7	3,4	3,7	4,4	5,3	6,0	7,5	12,8
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	63,2	62,9	71,7	71,6	72,1	75,0	79,8	80,2	88,5
Al sector público	0,9	-0,1	-0,4	-0,4	1,6	1,5	2,2	6,4	9,0
Al sector privado	78,1	79,9	82,5	81,6	80,4	83,8	89,0	89,7	98,8
Otros	-15,8	-16,8	-10,4	-9,5	-10,0	-10,4	-11,4	-16,0	-19,2
Base monetaria	6,4	5,5	5,8	6,1	6,2	6,0	6,3	15,1	8,9
Dinero (M1)	16,1	17,2	17,8	17,4	18,0	18,7	21,7	32,6	33,2
M2	65,5	66,5	69,1	69,6	68,7	71,1	76,3	75,3	68,3
Depósitos en moneda extranjera	7,0	8,6	9,2	8,6	8,0	8,3	10,8	12,2	13,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2013.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Total nacional.

h/ Operaciones no reajustables, a 90-360 días.

Cuadro 2
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2013.

c/ Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

d/ Datos al mes de mayo.

e/ Datos al mes de abril.

f/ Operaciones no reajustables, a 90-360 días.

g/ Calculado por J.P.Morgan.